

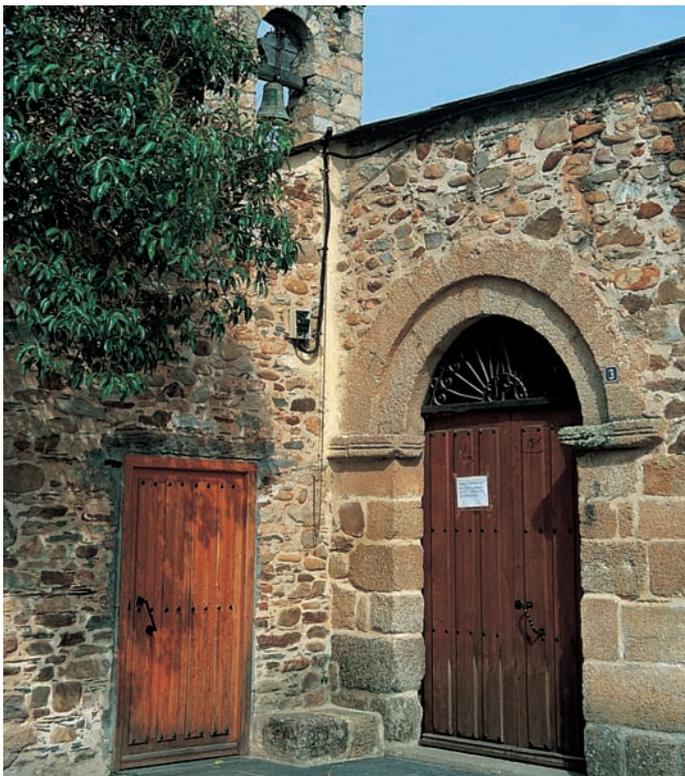
SANTO TOMÁS DE LAS OLLAS

En la ladera sur del monte Arenas, a un kilómetro aproximadamente al este de Ponferrada, se encuentra la localidad de Santo Tomás de las Ollas. Según Gómez-Moreno su emplazamiento entre las cuencas fluviales del Boeza y del Sil hizo que durante los siglos XII y XIII fuera conocido como Santo Tomás de Entrambasaguas, aspecto que no hemos podido constatar en la documentación revisada. Señala el mismo autor que el establecimiento allí de una alfarería por parte de los monjes de San Pedro de Montes favoreció el epíteto moderno de las Ollas.

Los pocos datos suministrados por los documentos de la citada abadía berciana no arrojan ninguna luz sobre este particular. La primera noticia sobre el lugar data de 1178 y corresponde a un cambio de propiedades realizado por el abad Egilio con Pedro González y su mujer, dueños de una heredad en *Sancti Tome*. Es posible que ya por entonces su iglesia formara parte del dominio monástico de San Pedro de Montes, si bien la primera mención a la misma la encontramos en la confirmación de las posesiones del monasterio que hizo Inocencio III en 1202 (*ecclesiam sancti Thome*). Vuelve a aparecer en un privilegio de 1286 otorgado por Honorio IV, pasando poco tiempo después a la jurisdicción directa del obispado de Astorga que en 1311 se la devuelve, junto con otras dos iglesias, a los monjes para paliar la penuria económica por la que estaba pasando la comunidad.

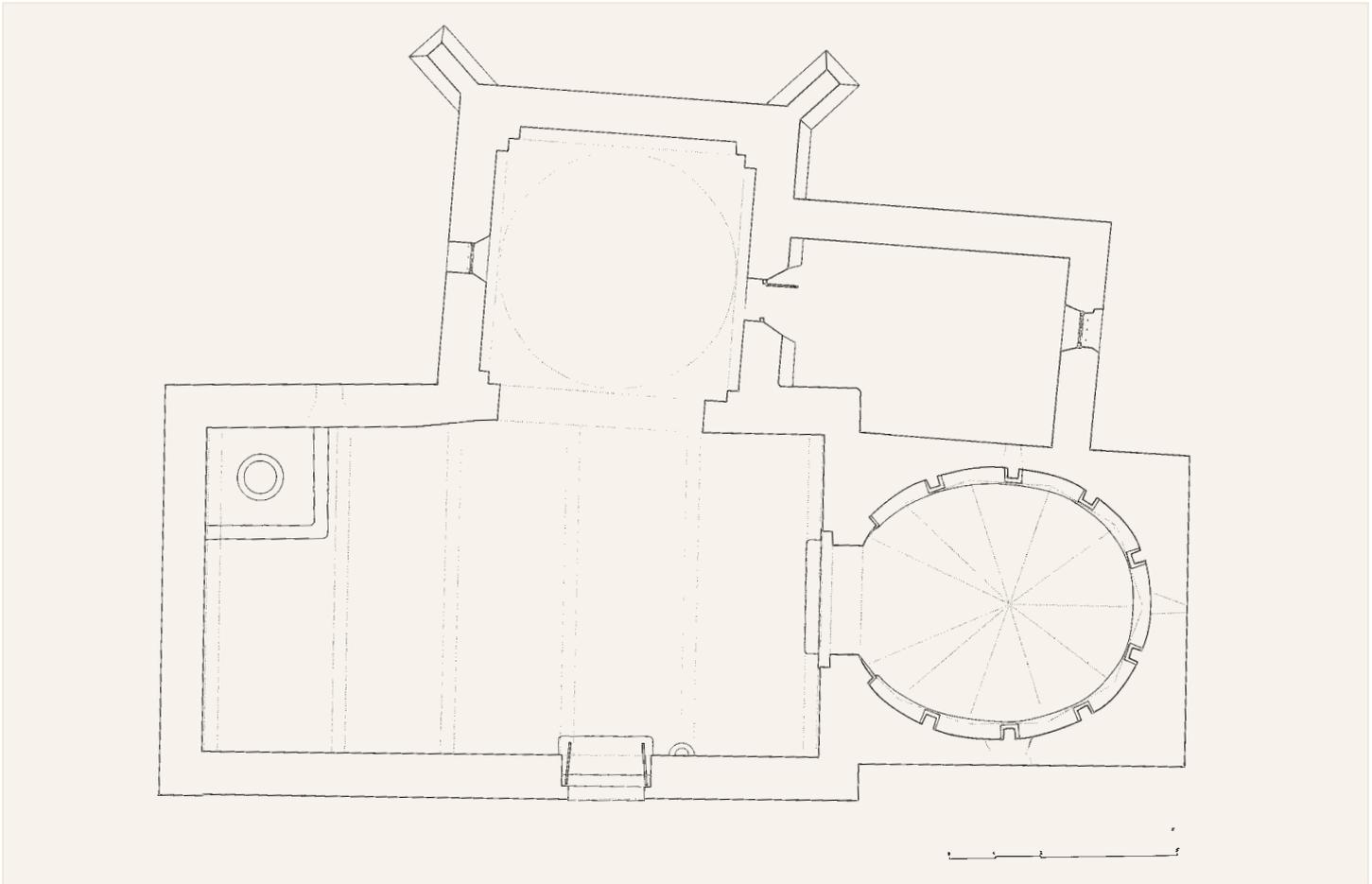
Iglesia de Santo Tomás

Portada



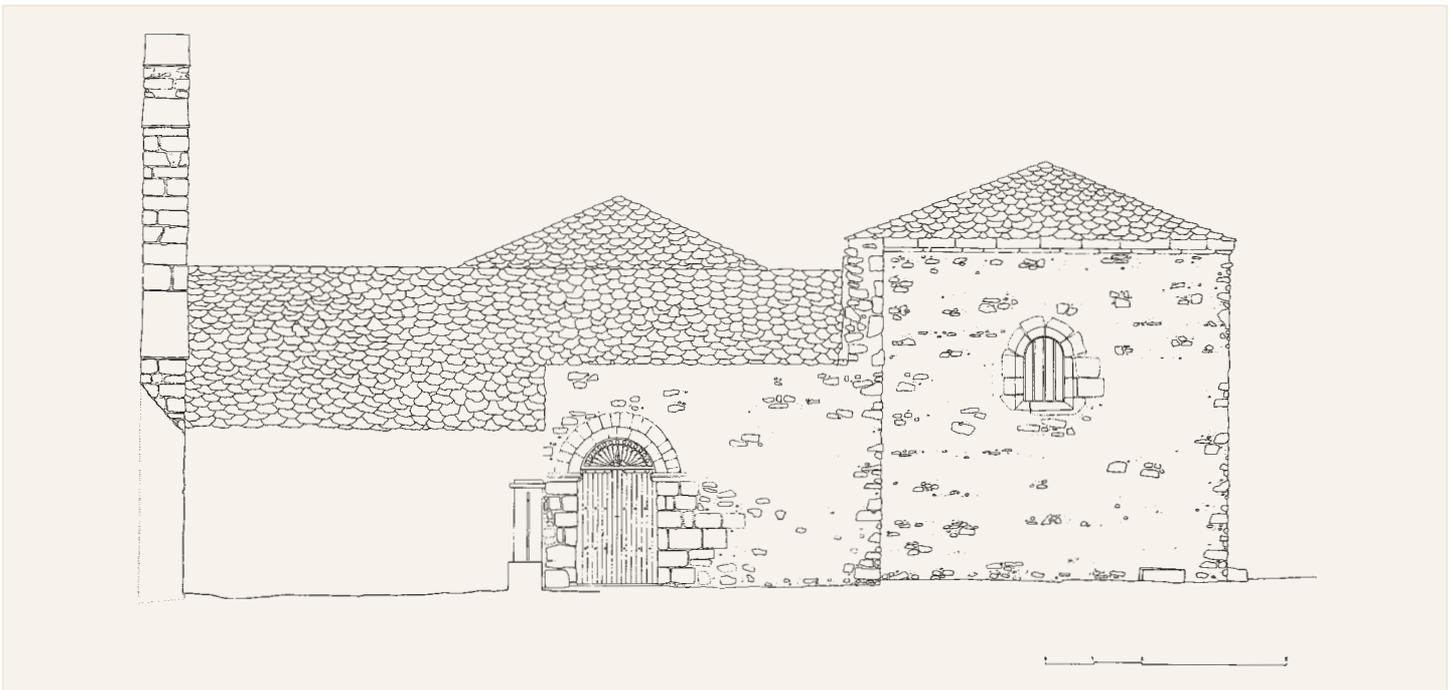
EL EDIFICIO EN CUESTIÓN ha sido objeto de numerosos estudios desde que en su día se ocupara de él don Manuel Gómez-Moreno que fue el primero en catalogarlo de mozárabe. Los trabajos posteriores han insistido, con más o menos matices, en la tesis del ilustre historiador, coincidiendo en la mayoría de los casos en asignar al edificio una cronología centrada en torno al siglo X que lógicamente desborda el marco temporal elegido para esta publicación. Por lo tanto, remitimos a esos trabajos para un mejor y más profundo conocimiento de la fábrica prerrománica, centrándonos únicamente en la descripción de los elementos puramente románicos, reducidos en este caso a la portada meridional y a otra cegada en el muro de los pies.

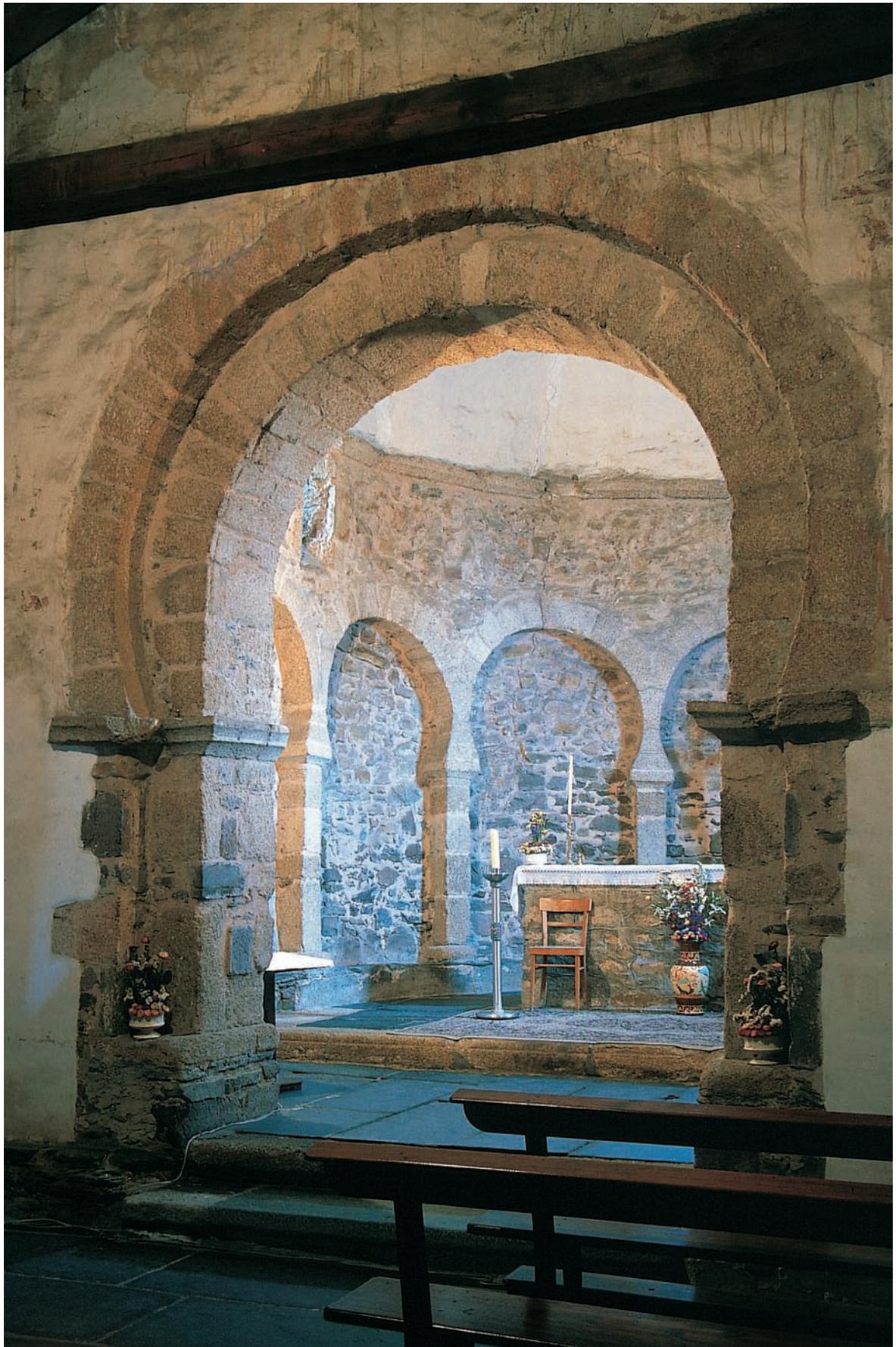
En efecto, a finales del siglo XII se realizaron algunas reformas en la nave que incluyeron la apertura de una sencilla portada en el muro sur –tal vez sustituyendo a la anterior prerrománica– realizada en sillares de granito y compuesta por un arco de medio punto doblado que descansa sobre una línea de imposta formada por dos estrechos boces y un listel. También parece de factura románica otra portada, hoy cegada, que se abría en el muro occidental de la nave, formada en este caso por un simple arco de medio punto sin molduración alguna.



Planta

Alzado sur





Cabecera

Bibliografía

BANGO TORVISO, I. G., 1994a, p. 209; CAVERO DOMÍNGUEZ, G. y DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ, S., 2000, doc. 1580; COSMEN ALONSO, M.^a C., 1989, pp. 379-380; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1990, pp. 129-130; FONTAINE, J., 1981, pp. 129-130; GÓMEZ-MORENO, M., 1907-1908; GÓMEZ MORENO, M., 1919 (1998), p. 218-224; GÓMEZ-MORENO, M., 1925 (1979), pp. 125-127; LAMPÉREZ Y ROMEA, V., 1908-1909 (1999), I, pp. 231-232; LUENGO Y

MARTÍNEZ, J. M.^a, 1947; PASTRANA GIMÉNEZ, L., 1988, pp. 78-79; QUINTANA PRIETO, A., 1971b, docs. 219, 234, 267, 272, 377; RIVERA BLANCO, J., 1978, pp. 115-116; RIVERA BLANCO, J. (coord.), 1995, p. 373; ROLLÁN ORTIZ, F.-J., 1976, pp. 41-42; TEJERA MONTAÑO, J. J. *et alii*, 1992, p. 116; VOCES JOLÍAS, J. M.^a e IGLESIAS, J. A., 1996, p. 45.